

15 de septiembre de 2025

Director:

Jonathan Malagón González

ASOBANCARIA:

Jonathan Malagón González
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

Monedas digitales en bancos centrales: una oportunidad de modernización en el sistema financiero

- A nivel global, la adopción de monedas digitales estatales avanza como parte de la tendencia hacia la digitalización del dinero, aunque su implementación exige atender los desafíos técnicos, regulatorios y sociales propios de cada país.
- El uso de las Monedas Digitales de Banco Central (CBDC, por sus siglas en inglés) representa algunos beneficios para los países que la adoptan, dentro de los que se destacan: (i) la simplificación y reducción del costo de los pagos transfronterizos, (ii) la eficiencia, competencia y resiliencia en los pagos internos; y (iii) una mayor inclusión financiera y alcance a comunidades remotas y desfavorecidas.
- La emisión de una CBDC podría afectar la intermediación financiera al incentivar a los ciudadanos a trasladar sus ahorros desde los bancos comerciales hacia la moneda digital, especialmente si esta ofrece intereses más atractivos, reduciendo así la capacidad de los bancos para otorgar créditos.

Monedas digitales en bancos centrales: una oportunidad de modernización en el sistema financiero

Los bancos centrales están encargados de garantizar la estabilidad monetaria y financiera dentro de sus respectivas jurisdicciones y, de manera directa o indirecta, de fomentar el acceso generalizado a sistemas de pago seguros y eficientes. Para cumplir con estos objetivos de política pública, una de sus principales herramientas es la provisión del dinero a los bancos, las empresas y el público.

Aunque los objetivos fundamentales de política pública de los bancos centrales han permanecido relativamente constantes durante el último siglo, los profundos cambios económicos y tecnológicos los han llevado a adaptar e innovar sus enfoques. Los últimos 20 años, las autoridades monetarias han sido testigos de innovaciones en la prestación de servicios de pago a través de las Fintech, los desarrollos alrededor de los pagos móviles y el comercio electrónico, y el advenimiento de los criptoactivos basados en avances como la Tecnología de Registros Distribuidos¹ (DLT, por sus siglas en inglés) y el *blockchain*². Aunado a lo anterior, herramientas como el dinero móvil, los modelos de distribución mediante agentes, las aplicaciones de pago y los códigos de respuesta rápida (QR) han facilitado notablemente el acceso y uso de los canales digitales, impulsando así la adopción de cuentas transaccionales de este tipo³.

Estos medios digitales no solo proporcionan a las personas y empresas canales convenientes y asequibles para pagar y cobrar, sino que también benefician la salud financiera de las personas y las empresas facilitando el acceso a otros servicios financieros más allá de los pagos. Los gobiernos pueden utilizar los pagos digitales para aumentar la eficiencia y la rendición de cuentas en diversos flujos de saldos, incluso para la recepción de los impuestos y el desembolso de las transferencias sociales.

Sin embargo, estos avances han generado nuevos riesgos financieros, operativos y legales, así como desafíos relacionados con asequibilidad y potenciales ineficiencias de mercado. Ante este panorama, los bancos centrales han respondido actualizando sus marcos regulatorios, impulsando sistemas de pagos instantáneos, como PIX en Brasil, UPI en India y, más recientemente, Bre-B en Colombia, y estudiando el posible marco estructural y operativo de las denominadas monedas digitales de banco central (CBDC, por sus siglas en inglés)⁴.

Estas monedas han surgido como una propuesta clave para modernizar el sistema financiero, fortalecer la infraestructura de pagos y avanzar hacia una mayor inclusión financiera. Las CBDC pueden definirse como una forma de dinero digital, denominada en la unidad nacional de cuenta, que es un pasivo directo del banco central. Estas pueden ser para uso al por mayor, es decir, para uso exclusivo de las instituciones financieras en transacciones mayoristas, tales como las transferencias de dinero u operaciones con activos tokenizados; o al por menor, para uso de los hogares y las

¹ La tecnología de registros distribuidos es un sistema digital para registrar y compartir información de manera sincronizada entre varios participantes en una red.

² El blockchain es una tecnología capaz de registrar y verificar transacciones de forma segura, transparente y descentralizada.

³ BIS (2022). *Central bank digital currencies: a new tool in the financial inclusion toolkit?* Recuperado de: <https://www.bis.org/fsi/publ/insights41.pdf>

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Liz Marcela Bejerano Castillo
Fabián Esteban Reina Gómez
Dayán Eliana Pachón Gómez
Víctor Alejandro Prieto Albarracín

¡Un año recargado de temáticas clave para impulsar nuestra economía!

Calendario de Eventos Programación 2025



16°
Foro de
Vivienda

Mayo
6
Bogotá D.C.



59°
Convención
Bancaria
La voz de Colombia

Junio
4, 5 y 6
Cartagena



24°
Congreso Panamericano
de Riesgo LAFTPADM

Julio
17 y 18
Cartagena



7°
FEST
Congreso de Finanzas para la Equidad,
Sostenibilidad y Transformación

Septiembre
4
Bogotá D.C.



23°
Congreso
Derecho Financiero

Septiembre
18 y 19
Cartagena



18°
SAFE
Congreso de Seguridad, Amenazas,
Ciberseguridad, Fraude y Experiencias

Octubre
23 y 24
Cartagena



23°
Congreso de Riesgos

Noviembre
20 y 21
Cartagena



13°
Encuentro Tributario

Noviembre
27
Bogotá D.C.

Patrocinios:

Sonia Elias
+57 320 859 72 85
patrocinios@asobancaria.com

Inscripciones:

Call Center
eventos@asobancaria.com
Cel +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20

Aso
Ban
Caria

Una Experiencia.



@asobancaria



asobancaria colombia



@asobancaria

2



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

empresas para realizar las operaciones cotidianas. En la mayoría de los casos, las CBDC se diseñan de manera que preserven la estructura de dos niveles del sistema monetario, con una división del trabajo entre el sector público y el privado de manera que preserven la estructura de dos niveles del sistema monetario, con una división del trabajo entre el sector público y el privado⁶.

Tener un medio de pago adicional como una CBDC representa algunos beneficios para los países que la adoptan, dentro de los que se destacan: (i) simplifica y reduce el costo de los pagos transfronterizos, lo que es particularmente importante dada la gran dependencia de la región respecto de las remesas; (ii) eficiencia, competencia y resiliencia en los pagos internos; y (iii) mayor inclusión financiera y alcance a comunidades remotas y desfavorecidas. Estos beneficios requieren un diseño apropiado, opciones de implementación y acciones complementarias por parte de otras autoridades, tanto nacionales como internacionales.

En consecuencia, antes de decidir sobre la emisión de una CBDC se deben considerar dos cuestiones críticas: qué efectos macroeconómicos potenciales puede traer, y cómo estos impactos pueden variar según las características distintivas de su diseño (CBDC destinadas al público general, orientadas al ámbito mayorista y/o ambas modalidades). Esto último debe estar en consonancia con los objetivos de política específicos de cada país, considerando tanto el contexto local como las necesidades del mercado. De igual forma, es relevante que las alternativas tecnológicas disponibles sean evaluadas con base en su capacidad para apoyar el cumplimiento de dichos objetivos.

Bajo este contexto, esta edición de Banca y Economía consta de cuatro secciones. La primera presenta una caracterización de las CBDC; la segunda presenta algunas experiencias internacionales en la adopción de este tipo de monedas. La tercera sección describe algunos retos y oportunidades para América Latina y la cuarta presenta algunas conclusiones en la materia.

Monedas digitales de bancos centrales

Las CBDC son una forma digital de la moneda emitida directamente por un banco central. A diferencia de las criptomonedas privadas, estas constituyen un pasivo del banco central y cuentan con el mismo respaldo legal que el efectivo. Su principal propósito es ofrecer un medio de pago seguro, eficiente y confiable en la era digital, adaptándose a las nuevas dinámicas

económicas y tecnológicas, aumentando la inclusión financiera y facilitando la competencia de los sistemas de pagos⁷.

Aunque el debate sobre las monedas digitales se ha intensificado en la última década, este no es un concepto reciente pues en 1993 el Banco Central de Finlandia emitió la tarjeta inteligente Avant como primera forma de efectivo electrónico⁸. Este instrumento funcionaba de manera similar a las actuales tarjetas de crédito y débito; sin embargo, el sistema fue vendido a los bancos comerciales y, con la masificación de la tecnología en las tarjetas débito, Avant quedó rápidamente obsoleto, hasta que en 2006 se suspendió definitivamente su producción.

No obstante, la primera implementación completa a nivel nacional de una CBDC fue el Dólar de Arena de Bahamas en 2020⁹ con el objetivo de mejorar la inclusión financiera en un archipiélago donde el acceso a servicios bancarios era limitado. Las diferencias con el efectivo son notables; mientras los billetes y monedas físicas son anónimos, portátiles y no dejan rastro, las CBDC son completamente digitales, permitiendo la trazabilidad de las operaciones y facilitando la implementación de políticas públicas más precisas. Esto representa una ventaja en términos de seguridad y eficiencia, pero también plantea debates sobre el papel del Estado en los límites para el manejo de la información financiera que se recopila a través de este mecanismo.

El creciente interés en estas monedas responde a factores como la reducción en el uso de efectivo, el auge de criptomonedas y stablecoins¹⁰ privadas, y la necesidad de los bancos centrales de preservar la soberanía monetaria y modernizar los sistemas de pago. Así, las CBDC se plantean como un instrumento clave para garantizar que el dinero público siga siendo relevante en un entorno financiero cada vez más digitalizado.

Experiencia internacional

La reciente historia de las monedas digitales se remonta al 2009, cuando se realizó el lanzamiento del Bitcoin por parte de Satoshi Nakamoto (seudónimo del aún desconocido creador de las criptomonedas). A partir de ese año, se le ha dado diversos usos a la tecnología *blockchain*, que ha permitido anonimizar y descentralizar el uso de estos títulos valores.

Entre estos usos, y en busca de un esquema que permita usar esta tecnología con cierto control gubernamental, algunos países han intentado digitalizar sus monedas nacionales. En este sentido, la

⁴ BIS (2021). *CBDCs: an opportunity for the monetary system*. Annual Economic Report 2021, June, Chapter III. Recuperado de: <https://www.bis.org/publ/arpdf/ar2021e.htm>

⁵ Un activo tokenizado es un bien o derecho del mundo real (por ejemplo: una acción, un inmueble, una obra de arte, una patente, o incluso dinero) que se representa digitalmente mediante un "token" en una tecnología de registros distribuidos.

⁶ BIS (2021). *Central bank digital currencies: motives, economic implications and the research frontier*. Recuperado de: <https://www.bis.org/publ/work976.pdf>

⁷ Banco de la República (2024). *Pertinencia y riesgos de emitir una moneda digital de banco central en Colombia*. Recuperado de: <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/pertinencia-riesgos-moneda-digital-colombia.pdf>

⁸ FMI (2022). *The Ascent of CBDCs*. Recuperado de: <https://www.imf.org/en/Publications/fandd/issues/2022/09/Picture-this-The-ascent-of-CBDCs>

⁹ Forbes (2020). *Central Bank Digital Currency: The First Nationwide CBDC In The World Has Been Launched By The Bahamas*. Recuperado de: <https://www.forbes.com/sites/vipinbharathan/2020/10/21/central-bank-digital-currency-the-first-nationwide-cbdc-in-the-world-has-been-launched-by-the-bahamas/>

evidencia empírica ha sido diversa y presenta resultados interesantes, como los presentados a continuación:

Colombia¹¹

En Colombia, el Banco de la República (2024) publicó un estudio en el cual se analizaron los riesgos potenciales y la pertinencia de este tipo de moneda. Entre las principales conclusiones, el banco afirma que, a nivel minorista, no habría mayor relevancia de la herramienta, pues el reciente lanzamiento de Bre-B ya cumple muchas de las funciones que esta CBDC podría tener.

Por su parte, a nivel mayorista, habría oportunidades de mejora a través del esquema para facilitar las transacciones entre el Emisor y sus principales contrapartes, así como para agilizar las operaciones de gran tamaño que se hacen en la bolsa de valores (tanto a nivel nacional como internacional). Sin embargo, por el momento, el Banco de la República concentra sus esfuerzos en consolidar su sistema de pagos inmediatos.

Unión Europea¹²

En Europa, el Banco Central se acerca a la fase final de implementación del que sería el sistema de moneda digital más grande del mundo hasta el momento, cuyo piloto comenzó en 2022. Así, el lanzamiento del euro digital (el cual entraría en funcionamiento durante los próximos meses) pretende incrementar el control que el Emisor tiene sobre toda su amplia área de influencia.

El funcionamiento de esta herramienta será a través de billeteras digitales, las cuales, si bien podrían tener a un banco privado como intermediario proveedor de infraestructura, siempre contarán con el respaldo directo del Banco Central Europeo. Así mismo, el propósito de esta iniciativa es unificar los sistemas de pagos en la región, que actualmente se encuentran en dominio de múltiples compañías extranjeras.

Respecto a los retos que aún persisten, algunos sectores económicos indican la falta de claridad frente a la privacidad de esta moneda. Aunque el propósito de digitalizar el efectivo es evitar riesgos como el lavado de activos, generalmente se considera importante mantener cierto grado de anonimidad en las transacciones diarias por medio de criptomonedas, balance que parece difícil de conseguir.

China¹³

La iniciativa del yuan digital surgió en 2020 como propuesta del

gobierno chino ante la prohibición de las criptomonedas y la imposibilidad de ejercer un control significativo sobre estas. En este sentido, la CBDC del Banco Popular de China está plenamente vigilada y centralizada por el Emisor, con todas sus transacciones realizándose a través de billeteras autorizadas.

Si bien el euro digital se encamina a ser la moneda de mayor alcance, actualmente el yuan digital es el esquema con el más grande desarrollo en el mundo y aquel que más ha logrado penetrar su economía. Al respecto, el gobierno se ha valido de alianzas con empresas de gran tamaño en el país como Alibaba y Tencent para incentivar el uso de la moneda, promocionándola en eventos deportivos importantes.

Adicionalmente, y en línea con el objetivo de China por expandir el yuan como divisa internacional, este medio de pago ya ha sido implementado en Hong Kong y se está trabajando en el proyecto M-Bridge, mediante el cual se pretende que el yuan funcione en transacciones transfronterizas. Para esto, ya se cuenta con el apoyo del Banco de Pagos Internacionales (BIS) y de países como Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos.

Las Bahamas¹⁴

El primer país en crear un sistema de pagos con CBDC completamente fue Las Bahamas, con un primer piloto exitoso en 2019. Esta iniciativa nació porque en esta jurisdicción las transacciones en efectivo son difíciles entre habitantes de diferentes islas, por lo cual la penetración de medios digitales ha sido obligatoria para la población.

En consecuencia, y con el fin de reducir los costos de transacción digital a los que diariamente se enfrentaban los agentes de los mercados, el Banco Central de las Bahamas lanzó el Dólar de Arena en 2020 de forma oficial. Esta moneda ayudó a mejorar la inclusión financiera, sobre todo para los habitantes de las regiones más remotas donde los costos de mantener la infraestructura financiera son elevados. Así mismo, su implementación se vio fortalecida por la llegada de la pandemia, cuando los ciudadanos tuvieron grandes incentivos a usar este medio de pago.

Uruguay¹⁵

En 2017, el Banco Central de Uruguay lanzó la primera iniciativa de América Latina de una moneda digital respaldada por el Emisor y que tuviera como uso principal facilitar las transacciones cotidianas: el e-peso. Los principales aportes de esta moneda fueron su seguridad (no se reportaron vulneraciones en su sistema)

¹⁰ Una *stablecoin* es un tipo de criptomoneda diseñada para mantener un valor estable y predecible, vinculándose a un activo del mundo real, como una divisa fiduciaria (dólar, euro).

¹¹ Banco de la República. (2024). Pertinencia y riesgos de emitir una moneda digital de banco central en Colombia. Recuperado de: <https://d1b4gd4m8561gs.cloudfront.net/sites/default/files/publicaciones/archivos/pertinencia-riesgos-moneda-digital-colombia.pdf>

¹² Más información en: https://www.ecb.europa.eu/euro/digital_euro/html/index.en.html

¹³ Para más información consulte en: <https://www.clydeco.com/en/insights/2024/09/digital-yuan-a-global-game-changer-in-the-era-of-c>

¹⁴ Más información en: <https://www.imf.org/en/Publications/fandd/issues/2022/09/Picture-this-The-ascent-of-CBDCs>

y el hecho de que no requería internet para su implementación, facilitando su uso a modo de efectivo.

En su momento, el gobierno uruguayo autorizó un uso limitado de esta herramienta, con un monto total de 20 millones de e-pesos emitidos, haciendo énfasis en el hecho de que este esquema era un piloto de cara a la reducción y posible eliminación del dinero físico en la economía.

No obstante, el problema para esta moneda llegó en 2020, pues el cambio de gobierno y la pandemia de Covid-19 obligó a la autoridad monetaria a enfocar sus esfuerzos en otros frentes, provocando el cese de uso del e-peso. Aun así, se destacó el éxito de esta herramienta entre los comercios afiliados y se ha discutido recientemente sobre la pertinencia de retomar el proyecto.

Suecia¹⁶

El Banco Central de Suecia ha sido uno de los mayores interesados en crear una moneda digital. En 2017, se lanzó un piloto para analizar la pertinencia de la e-krona, y se continuó con un proceso de análisis legal y técnico hasta 2023. En los últimos tres años del proyecto, se creó la moneda y se sometió a un análisis sobre su posible funcionamiento y versatilidad, pero no se lanzó de forma definitiva ante el desarrollo de una solución general en toda la Unión Europea.

Ecuador¹⁷

A pesar de poseer una economía dolarizada, este país apostó en 2010 por el lanzamiento de su moneda virtual para pagos internacionales: el Sistema Unitario de Compensación Regional (SUCRE). Con este esquema, se pretendía efectuar pagos internacionales entre los países que conformaban el bloque económico interesado: Venezuela, Bolivia y Nicaragua, entre otros.

Si bien en primera instancia esta moneda fue bien recibida, se perdió paulatinamente el interés en su uso, pasando de cerca de 2.000 transacciones en 2012 a tan solo 373 en 2016. Así mismo, y como se presentará más adelante, algunas operaciones de gran relevancia fueron investigadas por presunción de lavado de activos. Actualmente, este esquema se encuentra en desuso.

Otras jurisdicciones con avances en la materia¹⁸

Actualmente, una cantidad significativa de países ha considerado la creación de una CBDC. En Asia, ante el éxito y acogimiento del

modelo del yuan digital, países como Tailandia, Camboya y Japón han optado por evaluar la posible adopción de sus propias monedas, con procesos aún en ejecución.

En África, Nigeria ha avanzado considerablemente al emitir el *eNaira*; sin embargo, la falta de acceso a medios digitales y de inclusión financiera ha limitado el uso de esta propuesta a pesar de que su infraestructura ya está construida. Este ejemplo refleja las dificultades que puede haber para implementar una CBDC en países emergentes y con grandes zonas rurales.

Por último, en la zona euroasiática, países como Rusia, Bielorrusia, Kirguistán y Armenia han anunciado en los últimos años el inicio de su trabajo en este frente. Cada país, por supuesto, tiene sus particularidades, pero la más interesante de ellas es la propuesta de Kirguistán de respaldar su eSom con las reservas de oro del país, lo cual implicaría una suerte de patrón de oro electrónico.

Oportunidades y retos para América Latina

Durante los últimos años, la discusión frente a la pertinencia en la implementación de las CBDC ha aumentado alrededor del mundo, en especial en América Latina. Esto ocurre porque la región enfrenta desafíos como los altos niveles de informalidad, la dificultad para la inclusión financiera de la población y el crecimiento exponencial de la digitalización de sus economías. No obstante, la decisión de que los bancos centrales emitan una moneda electrónica soberana no solo supone oportunidades que fomentan el desarrollo, sino que plantea retos significativos que deben revisarse previamente a la emisión.

Oportunidades

Una de las principales oportunidades de las CBDC en América Latina está relacionada con la inclusión financiera. De acuerdo con las cifras de Credicorp, en la región el nivel de inclusión financiera¹⁹ ha aumentado en los últimos años, pasando de 38 puntos en 2020 a 47,6 en 2024²⁰. Sin embargo, son datos que señalan que aún hay camino por recorrer en términos de inclusión, en especial en jurisdicciones con cobertura bancaria limitada en zonas rurales. En este caso, una CBDC minorista, distribuida a través de billeteras digitales de fácil acceso, podría reducir barreras de entrada y brindar a millones de personas un medio seguro y gratuito para realizar pagos y transferencias.

Por otro lado, emitir una CBDC aumentaría la trazabilidad de las transacciones, teniendo un impacto positivo sobre la economía

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Más información puede ser encontrada en sitio web oficial del Banco Central: <https://www.riksbank.se/en-gb/payments--cash/e-krona>

¹⁷ Elizaveta A. Mosakova. (2023). *National features of Central Bank Digital Currency (CBDC) development in the postcovid period: global experience*. Journal of regional and international competitiveness, 4(4), 14.

¹⁸ Elizaveta A. Mosakova. (2023). *National features of Central Bank Digital Currency (CBDC) development in the postcovid period: global experience*. Journal of regional and international competitiveness, 4(4), 14.

¹⁹ Determinado a partir de la evaluación de tres dimensiones: (i) acceso; (ii) uso; y (iii) calidad percibida; y calificado en una escala de 0 a 100 según la metodología definida por Credicorp.

²⁰ Credicorp (2024). *Índice de inclusión financiera de Credicorp*. Recuperado de: <https://bancodeideascredicorp.com/assets/files/Ebook-Indice-de-Inclusion-Financiera-de-Credicorp-2024.pdf>

informal, que en países como Bolivia asciende al 80% de la población²¹. Al permitir el registro de operaciones que hoy permanecen ocultas por el uso de efectivo, se ampliaría la base tributaria. Esto no solo generaría un beneficio fiscal para los estados, sino que también incentivaría a los negocios informales a incorporarse al marco legal y, en consecuencia, a formalizar la contratación de sus trabajadores. Además, la trazabilidad que ofrecen las CBDC disminuiría el riesgo de lavado de activos al dificultar la movilización de fondos sin dejar un rastro verificable.

Por ejemplo, en Ecuador se reveló cómo el SUCRE fue utilizado entre 2009 y 2014 para lavar fondos mediante exportaciones ficticias, las cuales movilizaron cerca de USD 2,000 millones²². Paradójicamente, fue justamente la trazabilidad inherente a esta moneda digital la que permitió descubrir las inconsistencias entre los registros de pagos y las operaciones comerciales reales, evidenciando que detrás de las transacciones existían esquemas de lavado de activos.

Retos

Uno de los retos más significativos es el posible impacto sobre la intermediación financiera. En el modelo tradicional, los bancos comerciales cumplen un papel esencial en la captación de depósitos y la colocación de créditos. Si la población decidiera transferir parte significativa de sus ahorros a cuentas de CBDC directamente respaldadas por el banco central, los depósitos de los bancos comerciales podrían reducirse, afectando su capacidad de prestar recursos a la economía.

Lo anterior dependerá de las características que adopte la moneda. Por ejemplo, si se emite una CBDC que devengue intereses, de forma similar a las cuentas de ahorro, los ciudadanos tendrían un incentivo para trasladar sus depósitos desde la banca tradicional hacia la CBDC. La magnitud de esto dependerá de la diferencia entre la tasa de interés de la CBDC y la ofrecida por los bancos. Si dicha diferencia resulta significativa, los bancos comerciales se verían obligados a incrementar sus tasas para evitar el retiro masivo de depósitos²³.

Por otra parte, el banco central debe garantizar un sistema tecnológico, operativo y financiero lo suficientemente sólido que minimice los riesgos derivados de fallas operativas, vulnerabilidades en la infraestructura o debilidades en la estructura de gobierno corporativo. Esto no solo implica diseñar plataformas seguras y eficientes, sino también establecer controles claros, protocolos de contingencia y mecanismos de supervisión que aseguren la estabilidad del sistema y protejan tanto a los participantes como a la economía en general frente a posibles

errores.

Entre los principales riesgos asociados con la implementación de una CBDC mayorista se encuentran la ciberseguridad, el fraude, la protección de la información de las transacciones y el riesgo reputacional²⁴. La correcta gestión de estos riesgos será determinante para que la moneda digital cumpla su objetivo de ofrecer un medio de pago confiable, eficiente y seguro en el entorno financiero.

Conclusiones y consideraciones finales

Las CBDC representan una evolución del dinero tradicional, al ser una forma digital de la moneda oficial respaldada directamente por el banco central y con el mismo valor legal que el efectivo físico. Estas pueden clasificarse en dos modalidades: minoristas, dirigidas al público general como alternativa al efectivo para pagos cotidianos; y mayoristas, enfocadas en optimizar las operaciones financieras de gran volumen. Su desarrollo responde a objetivos clave como promover la inclusión financiera, modernizar los sistemas de pago, estimular la competencia y preservar la relevancia del dinero público ante el avance de nuevas formas digitales de valor, como las *stablecoins*.

A nivel global, distintas jurisdicciones han avanzado en el diseño e implementación de estas monedas con distintos resultados. Las Bahamas, con el Dólar de Arena, se han destacado como pioneras al lograr avances significativos en inclusión financiera en regiones con limitada infraestructura bancaria. China, por su parte, lidera en escala con el yuan digital, ya utilizado incluso en operaciones internacionales.

En contraste, iniciativas como el e-peso en Uruguay o el SUCRE en Ecuador enfrentaron limitaciones derivadas de factores políticos, económicos o tecnológicos. En Europa, el euro digital se encuentra en etapas avanzadas de desarrollo, mientras que, países como Nigeria, Suecia y Tailandia experimentan con modelos adaptados a sus contextos locales. En conjunto, estas experiencias evidencian una tendencia global hacia la digitalización del dinero estatal, pero también reflejan la importancia de considerar las particularidades de cada país, así como de enfrentar los desafíos técnicos, regulatorios y sociales que conlleva su implementación.

En el caso de América Latina, la discusión sobre las CBDC ha ganado relevancia frente a retos estructurales como la alta informalidad, los bajos niveles de inclusión financiera y la rápida digitalización de las economías. Si bien su adopción representa una oportunidad para activar el acceso a servicios financieros y mejorar la trazabilidad de las transacciones, lo que podría fortalecer

²¹ Statista (2025). ¿A cuánto asciende el empleo informal en América Latina? Recuperado de: <https://es.statista.com/grafico/24764/nivel-de-informalidad-laboral-en-latinoamerica/>

²² Infobae (2025). Cómo era el mecanismo en el Banco Central de Ecuador que permitió el lavado de dinero de Alex Saab durante el gobierno de Rafael Correa. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/11/05/como-funcionaba-el-mecanismo-en-el-banco-central-de-ecuador-que-permitio-el-lavado-de-dinero-de-alex-saab/>

²³ Banco de la República (2024). Pertinencia y riesgos de emitir una moneda digital de banco central en Colombia. Recuperado de: <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/pertinencia-riesgos-moneda-digital-colombia.pdf>

²⁴ Idem.

Banca & Economía

2025

Edición 1490

la lucha contra la evasión fiscal y el lavado de activos, también plantea desafíos importantes. Entre ellos se encuentra el posible impacto sobre la intermediación financiera. Además, será imprescindible contar con una infraestructura tecnológica robusta que minimice riesgos operativos, cibernéticos y de confianza del público.

En este sentido, los bancos centrales analizan la emisión de una CBDC en función de tres motivaciones principales: (i) ampliar el acceso a medios de pago seguros y fomentar la inclusión financiera; (ii) fortalecer la competencia, la eficiencia y la resiliencia del sistema de pagos; y (iii) garantizar que la población mantenga acceso al dinero del banco central en un entorno crecientemente digital, con el objetivo de preservar la estabilidad del sistema monetario y financiero. Así, las CBDC se perfilan como una herramienta estratégica para modernizar la emisión, pero su implementación debe ser cuidadosamente diseñada, evaluando tanto sus beneficios como los riesgos que podría acarrear.



@asobancaria



asobancaria colombia



@asobancaria

7



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

Principales indicadores macroeconómicos

	2022	2023	2024				2025*			
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	Total
Producto Interno Bruto										
PIB Nominal (COP Billones)	1.471	1.585	401	409	435	462	1.706	442	440	1.830
PIB Nominal (USD Billones)	344,6	382,3	102,0	105,0	106,4	105,2	418,8	108,7	104,7	435,7
PIB Real (COP Billones)	973	980	236	244	250	266	995	242	249	1.023
PIB Real (% Var. interanual)	7,6	0,7	0,2	1,7	1,8	2,6	1,6	2,7	2,1	2,6
Precios										
Inflación (IPC, % Var. interanual)	13,1	9,3	7,4	7,2	5,8	5,2	5,2	5,1	4,8	4,8
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	10,0	10,3	8,8	7,6	6,5	5,6	5,6	5,2	4,8	4,8
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	4.810	3.822	3.842	4.148	4.164	4.409	4.409	4.070	4.199	4.199
Tipo de cambio (Var. % interanual)	20,8	-20,5	-17,0	-1,0	2,7	15,4	15,4	5,9	1,2	-4,6
Sector Externo										
Cuenta corriente (USD millones)	-20.879	-8.296	-1.733	-1.546	-1.663	-2.347	-7.225	-2.090	-2.594	-10.780
Balanza cuenta corriente (% del PIB)	-6,0	-2,3	-1,7	-1,5	-1,6	-2,2	-1,7	-2,2	-2,0	-2,5
Balanza comercial (% del PIB)	-4,7	-2,1	-1,7	-2,2	-2,2	-2,9	-2,3	-2,5	-3,6	-3,4
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	21,3	18,8	15,8	16,5	16,8%	16,9	16,5	16,2	16,6	11,8
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	25,9	20,9	17,5	18,8	19,0%	19,8	18,7	18,8	20,1	15,2
Renta de los factores (% del PIB)	-4,9	-3,7	-3,2	-3,0	-3,2	-3,2	-3,2	-3,1	-2,9	-3,0
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,6	3,5	3,3	3,7	3,8	4,0	3,7	3,6	4,0	3,9
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	5,0	4,6	3,6	2,7	3,2	4,0	3,4	3,0	3,3	...
Sector Público (acumulado, % del PIB)										
Bal. primario del Gobierno Central	-1,0	-0,3	0,0	-0,8	0,0	-1,5	-2,4	-0,9	-0,6	-2,4
Bal. del Gobierno Nacional Central	-5,3	-4,3	-1,0	-2,3	-0,9	-2,6	-6,8	-2,1	-1,8	-7,1
Bal. primario del SPNF	-1,4	1,5	-0,2
Bal. del SPNF	-6,0	-2,7	-4,9
Indicadores de Deuda (% del PIB)										
Deuda externa bruta	52,4	54,8	50,4	48,1	47,8	48,2	49,7	48,1
Pública	30,1	31,2	29,1	27,5	27,0	27,0	28,4	26,8
Privada	22,3	23,6	21,3	20,6	20,7	21,1	21,3	21,4
Deuda neta del Gobierno Central	53,2	52,7	50,7	54,7	55,8	59,3	55,1	58,6	...	61,3

*Proyecciones de Asobancaria. Los datos fiscales corresponden a lo proyectado por el Gobierno Nacional en el MFMP 2025.

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Banca & Economía

2025

Edición 1490

Estados financieros del sistema bancario Colombia

	dic-21	dic-22	dic-23	dic-24	jun-25 (a)	may-25	jun-24 (b)	Var. real anual (b) - (a)
Activo	817.571	924.121	959.797	998.266	1.014.506	996.565	975.671	-0,8%
Disponible	63.663	58.321	64.582	59.096	50.211	50.502	57.402	-16,6%
Inversiones	171.490	180.818	189.027	215.062	207.498	204.383	199.948	-1,0%
Cartera de crédito	550.204	642.473	655.074	677.712	697.172	693.726	664.652	0,1%
Consumo	169.603	200.582	196.005	189.083	190.995	190.617	189.980	-4,1%
Comercial	283.804	330.686	338.202	357.805	368.821	366.809	350.113	0,5%
Vivienda	82.915	95.158	102.972	111.301	116.841	115.842	105.853	5,3%
Microcrédito	13.883	16.047	17.896	19.524	20.516	20.459	18.707	4,6%
Provisiones	35.616	37.224	39.752	40.396	39.304	39.357	40.077	-6,4%
Consumo	12.251	15.970	18.644	17.922	16.489	16.750	18.508	-15,0%
Comercial	17.453	16.699	16.335	17.446	17.576	17.422	16.684	0,5%
Vivienda	3.021	3.189	3.413	3.641	3.893	3.842	3.434	8,1%
Microcrédito	913	858	1.181	1.332	1.308	1.303	1.349	-7,5%
Pasivo	713.074	818.745	856.579	885.571	919.471	902.988	869.512	0,9%
Depósitos y otros instrumentos	627.000	686.622	731.321	777.404	816.148	802.550	759.146	2,6%
Cuentas de ahorro	297.412	297.926	286.217	313.749	324.366	314.703	299.594	3,3%
CDT	139.626	207.859	272.465	287.571	314.355	313.200	287.476	4,3%
Cuentas Corrientes	84.846	80.608	75.483	77.164	75.726	74.010	71.464	1,1%
Otros***	63.663	58.321	64.582	59.096	50.211	50.211	50.211	-4,6%
Otros pasivos	9.898	11.133	10.841	11.090	12.010	13.083	10.787	6,2%
Patrimonio	104.497	105.376	103.218	112.695	95.036	93.577	106.160	-14,6%
Utilidades (año corrido)	13.923	14.222	8.133	8.326	5.957	4.802	3.959	43,6%
Ingresos financieros de cartera	42.422	63.977	91.480	85.888	40.081	33.364	44.286	-13,7%
Gastos por intereses	9.594	28.076	60.093	53.748	23.603	19.688	28.576	-21,2%
Margen neto de intereses	33.279	38.069	35.918	36.372	18.990	15.805	18.554	-2,4%
Indicadores (%)								
Calidad	3,89	3,61	4,90	4,62	4,27	4,31	5,00	-0,73
Consumo	4,37	5,44	8,10	6,80	5,83	5,96	7,93	-2,09
Comercial	3,71	2,73	3,42	3,59	3,59	3,57	3,68	-0,09
Vivienda	3,11	2,47	3,03	3,51	3,30	3,33	3,32	-0,02
Microcrédito	6,47	5,46	8,50	8,57	7,66	7,68	9,56	-1,90
Cubrimiento	166,2	160,6	123,8	129,1	131,9	131,7	120,6	-11,29
Consumo	165,4	146,4	117,4	139,4	148,0	147,4	122,9	25,13
Comercial	165,6	184,7	141,2	135,8	132,8	133,2	129,7	3,14
Vivienda	117,1	135,5	109,3	93,2	100,9	99,7	97,6	3,31
Microcrédito	101,7	97,9	77,7	79,6	83,2	82,9	75,4	7,75
ROA	1,7	1,5	0,8	0,8	1,2	1,2	0,8	0,36
ROE	13,3	13,5	7,9	7,4	12,9	12,8	7,6	5,33
Solvencia	20,5	17,1	16,5	16,9	15,2	15,3	16,2	-0,95
IRL	204,4	183,7	194,0	183,3	174,8	183,8	188,2	-13,38
CFEN G1	0,0	109,6	115,5	114,9	117,2	116,0	114,8	2,36
CFEN G2	0,0	127,3	134,4	132,1	129,9	129,3	131,0	-1,12

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia



@asobancaria



asobancaria colombia



@asobancaria

9



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022	2023				2024				2025			
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA Efectivo/M2 (%)	50,9	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4	45,3	44,0	44,0	43,4	43,4
	17,0	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,1	14,5	15,5	15,5	15,7	15,3
Cobertura – Municipios con:														
al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100		
al menos una oficina (%)	79,5	78,7	76,8	77,0	76,8	78,7	78,7	76,7	77,4	76,7	77,2	77,2		
al menos un corresponsal bancario (%)	92,7	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0		
Acceso*														
Productos personas														
Indicador de inclusión financiera(%)	90,5	92,3	92,9	93,2	93,7	94,6	94,6	95,0	95,4	95,9	96,4	96,4	96,9	
Indicador de acceso a depósitos(%)	89,1	91,2	92,0	92,4	92,9	94,0	94,0	94,4	94,8	95,4	95,8	95,8	96,4	
Indicador de acceso a crédito (%)	34,5	36,2	35,2	35,3	35,2	35,3	35,3	35,0	35,5	35,2	35,5	35,5	35,6	
Adultos con: (en millones)														
Al menos un producto	33,5	34,7	35,1	35,3	35,6	36,1	36,1	36,4	36,7	37,0	37,7	37,7	37,7	
Depósitos	26,4	28,0	28,4	28,7	29,2	30,5	30,5	30,9	31,2	31,5	37,1	37,1	37,8	
Cuentas de ahorro	28,9	29,9	29,3	29,5	30,6	30,8	30,8	31,2	31,3	31,5	31,9	31,9	32,3	
Cuenta corriente	1,9	1,8												
Depósitos de bajo monto	21,1	23,5	24,2	24,7	25,3	27,5	27,5	28,1	28,5	29,0	29,5	29,5	29,9	
CDT	-	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,4	
Al menos un crédito	12,6	13,5	13,4	14,4	13,5	13,5	13,5	13,4	13,7	13,6	13,7	13,7	13,8	
Crédito de consumo	6,9	7,8	7,4	7,4	7,3	7,3	7,3	7,4	7,4	7,4	8,5	8,5	7,4	
Tarjeta de crédito	7,9	8,5	8,5	8,5	8,5	8,4	8,4	8,4	8,8	8,7	9,0	9,0	9,1	
Microcrédito	2,3	2,3				2,4	2,4	2,3	2,4	2,3	2,2	2,2	2,2	
Crédito de vivienda	1,2	1,3				1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	
Crédito comercial	0,2	0,5												
Uso*														
Productos personas														
Adultos con: (%)														
Algún producto activo	74,8	77,2	77,8	78,2	79,1	82,7	82,7	82,5	83,0	83,5	83,9	83,9	84,8	
Algún producto activo EC		76,7												
Cuentas de ahorro activas	65,7	51,9				54,5	54,5	54,1	53,3	53,6	66,4	66,4	98,4	
Cuentas corrientes activas	73,7	74,5												
Cuentas CAES activas														
Cuentas CATS activas	76,3	78,6				80,1	80,1	80,7	81,2	81,7	81,7	81,7		
Depósitos electrónicos														
Productos de ahorro a término (CDT)	-	73,2												

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021		2022		2023						2024		2025	
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2
Acceso*														
Productos empresas														
Empresas con: (en miles)														
Al menos un producto	1.028,6	1.077,1				1.169,6	1.169,6					1.232,5		
*Productos de depósito	998,9	1.046,4				1.166,4	1.166,4					1.230,8		
*Productos de crédito	280,2	380,2				417,6	417,6					453,9		
Uso*														
Productos empresas														
Empresas con: (%)														
Algún producto activo	70,5	72,4												
Número de operaciones (trimestral)														
Total operaciones (millones)	11.161	14.397	- 7.500	- 7.808	- 7.808	15.308	3.986	4.499	5.613	6.016	20.114	5.300	5.190	
No monetarias (Participación)	56,1	55,8	- 49,2	- 39,0	- 39,0	44,1	37,4	36,9	51,9	53,2	46,8	48,7	40,6	
Monetarias (Participación)	43,8	44,2	- 50,8	- 61,0	- 61,0	55,9	62,6	63,1	45,3	46,74	53,1	51,3	59,4	
No presenciales (Participación)	75,0	77,0	- 79,5	- 78,4	- 78,4	78,6	79,0	80,6	84,1	83,8	84,0	82,4	81,4	
Presenciales (Participación)	25,0	23,0	- 20,5	- 21,6	- 21,6	21,4	21,0	19,4	15,9	16,2	16,0	17,6	18,6	
Tarjetas														
Crédito vigentes (millones)	15,6	16,0	15,8	15,5	15,4	15,0	15,0	14,37	14	13,8	13,9	13,9	13,4	15,1
Débito vigentes (millones)	40,8	45,8	46,2	46,4	47,1	47,2	47,2	46,01	44,97	45,45	45,3	45,3	47,6	48,9
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	219,9	225,6	211,1	211,8	200,0	212,6	212,6	196,7	199,0	194,7	244,9	244,9	199,3	191,7
Ticket promedio compra débito (\$miles)	124,9	108,1	100,6	100,7	96,0	111,1	111,1	93,2	94,7	91,7	97,1	97,1	93,0	90,6

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG microfinancieras

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.